los asuntos de gobierno
fuera de su patrio suelo.
Ni del vestido francés
hagas alarde en Castilla
que allí se cuidan muy poco
del frac y casaquilla.
No les propongas bollon,
son gentes de mago y trago,
tampoco pidas perdon
ellos dicen puedo y lo hago.
De París no cuentes nada
y evitarás que se enfaden,
y que te cuenten á tí
lo que en Madrid todos saben.
Procura en todas tus cuentas
ser claro y pagar corriente
que las deudas y las trampas
no agradan aquellas gentes.
En punto al amable sexo
ves con tiento y con afan,
que las españolas todas
como las toman, las dan.
En amar son consecuentes
en querer son muy miradas,
en aborrecer tardías
y en olvidar muy pesadas.
Si te dicen que no hay nures
emprende la retirada
ó te espones, vive Dios,
á sufrir una pesada.
Puedes vivir confiado
de que te mirarán bien,
mas si caes en desagrado,
requiescat in pace amen.
Mas vale que no saludes,
que hacerlo á lo parisien,
ellos son muy naturales
y con desprecio lo ven.
Has de aparentar muy poco
producirte con mesura
y no componerte mucho
por hacer buena figura.
En el trato ser cortés,
pero sin afectacion,
pues si te haces figurin,
tonto, sin apelacion.
Si entras en una casa
quítate al punto el sombrero
porque si asi no lo haces
te tratarán de grosero.
Aquí en Francia se acostumbra
siempre cabeza cubierta,
y en España al contrario
sin sombrero y descubierta.
En toda conversacion
seas atento y circunspecto
no gustan los españoles
que les hablen sin respeto.
Del vino español ten cuenta,
beber poco y callar mas,
pues si lo haces de otro modo;
lo que charles llorarás.
Corresponde á los favores
con grandeza y prontitud,
y á villanos y señores
muestra atenta gratitud.
En amenazar se tardo,
porque allí dan y no ofrecen,
y es facil que recogieras
cosas que no se apetecen.
En posadas y mesones
no desprecies y aprovecha,
y si hay de hombres rumores
desfila por la derecha.
No te compres chamarreta
ni sombrero calañés,
porque les dá mucha risa
ver de andaluz á un francés.
Si te vas á ver los toros
aunque es gran barbaridad
cállete y aplaude mucho,
tendrás popularidad.
En el teatro dirás, bien
bravo y bis, no lo dirás
porque si tal cosa hicieres
á conocer te darás.
Si ves muchos olgazases
has como que no lo ves

porque en aquella tierra
trabaja uno y miran tres.
No propongas nada nuevo
que esto es remontar el vuelo
y tienen á vanidad
el vivir como su abuelo.
Sus rutinas y antiguallas
no pretendas reformar
ni mejoras les prediques
porque no te han de escuchar.
En España, hijo querido
es corta la relacion,
su misa, su doña Luisa
sus pasquas y su sermon.
En punto á la economía
la oirás mucho ponderar,
y al mismo tiempo si observas
verás mucho malgastar.
No les hables de Pavia
san Quintin ni Trafalgar
ni al visitar edificios
visites el Escorial.
En Madrid habla de Velare
como un héroe y nada mas
porque si hablas de otra suerte
mala respuesta tendrás.
Has justicia á su valor
honor á su lealtad,
reconoce su franqueza
y háblele sin cortedad.
De la Inglaterra chiton
pues te pueden responder:
entre ganado ruin
hay muy poco que escoger.
Procura que no te falte
el crédito y el dinero
por ser cosas escenciales
para vivir placentero.
El amor no te entretenga
en sus locos devaneos,
que la dicha es ilusion
forjada con los deseos.
Si pretendes un favor
entre la española gente,
lo hallarás sin galardon
cual cumple á todo valiente.
No temas á la traicion
allí se da cara á cara
y es la enseña del maton
el palo, navaja ó vara.
No tengas ningun reparo
en viajar sin dinero,
que siempre va mas seguro
el infeliz pordiosero.
Procura vivir contento,
srtísfecho por demás
porque si acaso te enfades
la misma renta tendrás.
No creas lo que te digan
de grandezas y tesoros
que no se encuentra tan fácil
lo que dejaron los moros.
Proyectos hallarás muchos
de caminos y canales
pero en punto á ejecucion
los encontrarás iguales.
Si quieres reirte mucho
repara todos los trajes
hallarás en las personas
estraordinarios paisajes.
Si quieres llorar sin tasa
párate á considerar
lo que sacan de la tierra
y lo que podrian sacar.
No seas desconfiado
en tratos y relaciones,
pues si empiezas recelando
jamás juntarás doblones.
No la heches de bailarín,
que el can can no les agrada,
mas se estiman un fandango
que es una danza salada.
Mas vale una (jota) verde
que cuatro mil rigodones,
y mas se estiman las loas
que las árias y canciones.
Mas vale un zorcico curro
can tado á las castañuelas,

que el patués con el gascon
que hace estremecer las muelas.
Un español quiere mas
las cosas á su manera,
que la conveniencia y goce
de una invencion estrangera.
Es mejor una manola
de cinta ancha y pierna tiesa
que los gorros y piropos
de la mas bella francesa.
En toda la andalucía
hay caña, alegria y guitarra
buen humor la sal del mundo
toros y zumo de parra.
Porque en la tierra de Dios
no puede faltar jaleo,
ni mozuelas resaladas
que den á un muerto deseo.
Todo es por allá ventura,
cada hombre es como un pino,
los burros, los llaman asnos
el pan, pan y el vino, vino.
Verás tan alta y esbelta
la giralda de Sevilla,
y verás que cualquier libre
el que la coge la jilla.
Verás que serio que está
el castillo de Alicante,
y que si cae alguna cosa
llega á la tierra al instante.
A la octava maravilla
verás en el Escorial,
y verás en San Lorenzo
que no tiene santo igual.
Oirás como bablan del Cid
de Ruiz Diaz de Bibar,
los doce pares de Francia
y el moro del Senegal.
Escucharás en Moncayo
la tremontana bramar,
verás perderse el Guadiana
para volverse á encontrar.
De los moros y judíos
mil historias sentirás,
y no las pondrás en duda
aunque no las creerás.
Te estrañaran los melones,
te agradará mucho el pan,
te entusiasmarán las bellas
pero tu sigue tu plan.
El mejor consejo un duro,
el buen amigo el caudal,
la mejor moza, la rica,
y el difunto el mas leal.
Tu deseo, la riqueza,
tu esperanza, trabajar,
tu consuelo, hacer dinero,
tu sistema, no gastar.
Pasen dias, que hagan años
que cuando viejo te harás,
lo que ahorraste cuando joven
es lo único que tendrás.
No repares en pelillos,
ni en el necio que dirán,
lo que tu tengas guardado
nunca te lo quitarán.
La plata no tiene patria,
el oro do quiera es bueno,
y el hombre prudente y rico
adquiere honor y terreno.
Que del siglo, es el tener;
y del tener, el gozar;
del gozar, el ser feliz;
del ser feliz, disfrutar.
Míralo cómo te plazca,
el cálculo es sin igual,
siempre es un gran caballero,
el que tiene un gran caudal.

Barcelona: Imprenta de Ignacio Estivill.